

Desaparece un exedil del PP de Vilanova que fue visto por última vez el jueves por la tarde

BEA COSTA
VILAGARCÍA / LA VOZ

El vecino de Baión (Vilanova) Miguel Ángel Vázquez Rodríguez falta de su domicilio desde el pasado jueves y ayer, al cierre de esta edición, nada se sabía sobre su paradero. El desaparecido es muy conocido en la parroquia, no en vano fue concejal del Partido Popular en Vilanova en el pasado mandato, del 2007 al 2011. Tiene poco más de cuarenta años, dos hijos y es agricultor y vendedor ambulante de profesión.

Según los testimonios de los que tiene conocimiento Protección Civil de Vilanova, Miguel Ángel Vázquez fue visto por última vez el jueves, a eso de las cuatro de la tarde, por las inmediaciones de O Sixto, en una zona de monte situada a pocos kilómetros de su domicilio. Llevaba una mochila y varias bolsas, según apuntan las mismas fuentes. Según informan personas allegadas a él, Vázquez estaba atravesando una difícil situación personal en los últimos meses.

Búsqueda infructuosa

Su desaparición puso en alerta a sus familiares y vecinos y el viernes se montó un dispositivo de búsqueda por las inmediaciones del monte Lobeira, último punto en el que se le ubica, en el que participaron la Guardia Civil, la Policía Local y Protección Civil de Vilanova. Se peinó la zona en busca de alguna pista, pero el operativo acabó sin resultado.



Vázquez, en un pleno. M. MISER

El alcalde de la localidad, Gonzalo Durán, amigo y compañero del desaparecido, expresó ayer su preocupación y consternación por este hecho, sobre el que no quiso hacer más valoraciones, confiando, eso sí, en que se resuelva de forma positiva.

La Guardia Civil colocó ayer por la mañana varios carteles en puntos estratégicos de los municipios de Vilagarcía y Vilanova con la fotografía del desaparecido instando a todo aquel que tenga alguna pista se la haga saber de inmediato a la Guardia Civil o bien llamando al servicio de emergencias del 112.

Salva la vida a un familiar que cayó al mar mientras hacía una ofrenda floral

Una ola lo arrastró en A Coruña, frente a la torre de Hércules, cuando los dos hombres descendían por los acantilados

RODRI GARCÍA
A CORUÑA / LA VOZ

Susto, mojadura y rasguños en diversas partes del cuerpo causados por las rocas. Ahí quedó todo porque ese fue el resultado final de lo ocurrido a dos hombres que ayer acabaron inesperadamente en el mar, cerca de la torre de Hércules, en A Coruña, cuando uno de ellos realizaba una ofrenda floral. Podría haber sido mucho peor, apuntan expertos de Protección Civil, si el estado del mar estuviera como hace unos días. Faltaaban trece minutos para las tres de la tarde cuando el servicio del 112 alertaba a los bomberos de A Coruña. Los datos iniciales eran que una o dos personas habían caído al mar cerca de la torre de Hércules, en uno de los acantilados de la zona de punta Herminia.

Una dotación de los bomberos coruñeses salió hacia el lugar pertrechada con el material necesario para este tipo de rescates. Pero a los pocos minutos los bomberos recibieron una contraorden de la Policía Local de A Coruña porque los dos hombres ya habían salido del agua por su propio pie y no era necesaria su presencia en el lugar de los hechos.

«A uno de ellos se le veía muy agotado, como si estuviera a punto de desmayarse», ex-

plicaba una mujer que presenció cómo ambos salían del agua y que estaba con un grupo de jóvenes que, aprovechando el día soleado, estaban comiendo en uno de los merenderos que hay en la zona de punta Herminia. Ellos presenciaron lo ocurrido desde un lugar privilegiado. Lo que destacaron del hecho fue el rápido y amplio despliegue que realizó la Policía Local para tratar de auxiliar a los dos hombres que estaban en el agua. También mostraron su extrañeza por el hecho de que los protagonistas del suceso hubieran bajado por el escarpado y peligroso acantilado hasta llegar a la orilla del mar.

Esta es una zona de rocas que está situada justo enfrente del lugar donde embarrancó en su

día el petrolero *Mar Egeo* y donde permanecieron sus restos durante meses. De hecho, todavía es posible ver piedras con un color negro que apunta a restos de aquel siniestro.

Fuentes de la Policía Local de A Coruña indicaron que los dos hombres formaban parte de una familia que estaba en la zona. Uno de ellos pudo haber caído al mar y el otro, probablemente su hermano, se lanzó al agua para ayudarle a salir.

Con la familia

Ayer no había casi oleaje, muy lejos de lo ocurrido durante las últimas semanas en la que el mar arrancó de cuajo trozos de cemento. Pero las jóvenes que presenciaron el suceso apuntaban a que había sido precisamente una ola la que cogió desprevenido al hombre y lo tiró al mar. Al parecer, la familia estaba en la zona porque pretendían realizar una ofrenda floral junto al mar, como apuntaron diversas fuentes.

Testigos presenciales también explicaron que «no parecían personas de fuera, así que deberían de saber los peligros de esta zona». De todas formas recordaban una imagen recogida por este diario cerca de esta zona en la que varias personas, una de ellas empujando un carrito de bebé, escapaban de una ola.

«A uno de ellos se le veía muy agotado, parecía a punto de desmayarse»

«No parecían de fuera, deberían conocer los peligros que hay en la zona»

Hallan más huesos humanos en la playa de Covas, en Ferrol, cerca de los que se encontraron en febrero

F. VARELA
FERROL / LA VOZ

Los grandes temporales de mar de los últimos meses han dejado a la vista más huesos humanos en una playa de Covas (Ferrol). El pasado febrero ya apareció en un montículo próximo al arenal situado al pie de Marmadeiro un esqueleto completo. Después, a media distancia, otros restos óseos volvieron a crear alarma, pero esta segunda vez se demostró que eran de

un animal, un perro o una oveja. Pero ahora son humanos y de más de un esqueleto. El proceso fue el mismo que en las ocasiones anteriores. La Policía Científica de la comisaría de Ferrol informó al juez de guardia y este envió al forense al lugar. El antropólogo forense Fernando Serrulla dio instrucciones a los agentes policiales sobre cómo recoger y almacenar los huesos para llevarlos a su laboratorio de Verín, donde estudia ya los hallazgos anteriores. Lo

primero que se busca es datar-los y, a partir de esa pista ver si tienen relación con algún desaparecido en la zona.

Algunos historiadores de la Guerra Civil, como Bernardo Maiz, descartan que se trate de enterramientos de las matanzas realizadas en Ferrol durante los primeros años de la contienda.

Más de 30 años

Algunas fuentes apuntan ya que los restos pueden superar los 30 años, aunque es necesario que

se terminen los estudios de laboratorio. Por ello, cabe la posibilidad de que se trate de enterramientos próximos a la ermita de Santa Comba, situada a pocos metros, pero tampoco existe constancia de que hubiese un cementerio en esta zona.

La posibilidad de que fuesen de ahogados cuyos cadáveres no aparecieron, que son muchos en esta costa, tampoco. Porque se trata de varios esqueletos y en una zona alta, a donde raras veces llega el mar, igualmente

parece poco probable. Porque lo que parece no existir duda en que se trata de enterramientos, no cadáveres desaparecidos en el agua y que el mar arrojó a una playa.

Los restos hallados durante el sábado son huesos ya muy fosilizados, que incluso rompen al retirarlos. Por ello, han sido exhumados con mucho cuidado y serán llevados por la propia policía al laboratorio del antropólogo forense para que no sufran daño.